

FIABILIDAD DEL TESTIMONIO INFANTIL SEGÚN PROTOCOLOS DE ENTREVISTA FORENSE: REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LA EVIDENCIA CIENTÍFICA

Fernanda Sthefanya Jara Jiménez
fernanda.jara@ucacue.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-3736-0408>

Maestría en Psicología Forense
Universidad Católica de Cuenca - Ecuador

Katherine Jazmín Morán Quinteros
katejmq@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6827-4820>

Maestría en Psicología Forense
Universidad Católica de Cuenca - Ecuador

Recibido: 23/03/26

Aceptado: 21/04/26

Publicado: 01/05/26

RESUMEN

El objetivo del artículo fue analizar la fiabilidad del testimonio infantil, a partir de la evidencia científica disponible sobre protocolos de entrevista forense, mediante una revisión sistemática de artículos científicos. El estudio adoptó un enfoque cualitativo documental, estructurado bajo los principios del modelo PRISMA, lo que permitió identificar, seleccionar y sintetizar investigaciones publicadas entre 2000 y 2025 en bases de datos indexadas como Scopus y PubMed. El proceso metodológico incluyó criterios de inclusión y exclusión, ecuaciones de búsqueda estructuradas, selección progresiva de estudios y extracción sistemática de información mediante una matriz de análisis. Los resultados evidencian que la fiabilidad del testimonio infantil no depende exclusivamente de las capacidades del menor, sino de las condiciones metodológicas en las que se obtiene el relato. Se identifica el predominio de protocolos estructurados, como el Protocolo NICHHD, así como la relevancia de la formación del entrevistador y la adecuación del proceso al desarrollo cognitivo y emocional del niño. De la misma manera, se observa que el trauma influye en la forma del testimonio, sin invalidar su contenido cuando se aplican procedimientos rigurosos. Se concluye que la fiabilidad del testimonio infantil constituye un fenómeno metodológicamente mediado, sustentado en prácticas forenses estandarizadas y fundamentadas científicamente.

Palabras clave: testimonio infantil, entrevista forense, fiabilidad, Protocolo NICHHD, psicología forense.

RELIABILITY OF CHILD TESTIMONY ACCORDING TO FORENSIC INTERVIEW PROTOCOLS: SYSTEMATIC REVIEW OF SCIENTIFIC EVIDENCE

ABSTRACT

The objective of this article was to analyze the reliability of child testimony based on the available scientific evidence regarding forensic interview protocols, through a systematic review of scientific articles. The study adopted a qualitative documentary approach, structured according to the PRISMA model, which allowed for the identification, selection, and synthesis of research published between 2000 and 2025 in indexed databases such as Scopus and PubMed. The methodological process included inclusion and exclusion criteria, structured search queries, progressive selection of studies, and systematic data extraction using an analysis matrix. The results show that the reliability of child testimony does not depend exclusively on the child's abilities, but on the methodological conditions under which the account is obtained. The study identifies the predominance of structured protocols, such as the NICHD Protocol, as well as the importance of interviewer training and the adaptation of the process to the child's cognitive and emotional development. Similarly, it is observed that trauma influences the form of the testimony, without invalidating its content when rigorous procedures are applied. It is concluded that the reliability of child testimony constitutes a methodologically mediated phenomenon, grounded in standardized and scientifically based forensic practices.

Key words: child testimony, forensic interview, reliability, NICHD Protocol, forensic psychology.

Correo principal para contacto: fernanda.jara@ucacue.edu.ec

1. INTRODUCCIÓN

La fiabilidad del testimonio infantil se ha consolidado como uno de los campos de mayor desarrollo dentro de la psicología forense contemporánea, especialmente, en el abordaje de casos de abuso sexual, donde el relato del niño o niña suele constituir una pieza central del proceso judicial. En este contexto, se plantea que la credibilidad atribuida al testimonio infantil no depende únicamente de la ocurrencia objetiva del hecho, sino de las condiciones bajo las cuales el recuerdo es recuperado, comunicado y evaluado por los operadores del sistema de justicia (Fernandes et al., 2024; Brainerd & Reyna, 2012). En esta misma línea, Close, (2013) sostiene que el testimonio infantil debe comprenderse como una producción narrativa situada, influida por el desarrollo cognitivo, el contexto de entrevista y las demandas comunicativas impuestas al menor.

En este sentido, el testimonio del niño debe entenderse, no como un fenómeno estático, sino como un constructo complejo, resultado de la interacción entre el niño y el entrevistador. Numerosos estudios han señalado que la edad, el idioma y las limitaciones de memoria del niño, así como las preguntas del entrevistador y la manera en que se conduce la entrevista, impactarán en la respuesta del niño (Magnusson et al., 2020; Manzanero y Barón, 2014). Por lo tanto, los aspectos metodológicos de una entrevista forense son de suma importancia para mantener la integridad del testimonio del niño.

Desde un enfoque de desarrollo, investigaciones han analizado los fundamentos de la comprensión del testimonio infantil. Martin (2025) explica que las habilidades relacionadas con la codificación, almacenamiento y recuperación de la memoria autobiográfica se desarrollan progresivamente a lo largo de la infancia y, por lo tanto, las técnicas de entrevista deben adaptarse a estas habilidades. Por otro lado, Olvera y Santiago (2022), al analizar la fiabilidad del autorreporte en niños pequeños, advierten que las limitaciones evolutivas no invalidan el relato infantil, sino que demandan formatos de evaluación y comunicación cuidadosamente estructurados para evitar errores de interpretación.

De esta manera, la documentación especializada coincide en que los tipos de preguntas planteadas durante las entrevistas forenses impactan significativamente la calidad de las entrevistas. Paéz y Tavera (2015) demostraron que las preguntas abiertas, en particular aquellas que fomentan el recuerdo libre, aumentan la cantidad de detalles correctos proporcionados, mientras minimizan la adición de detalles incorrectos. Además, Pushaina (2016) señaló que el uso de preguntas cerradas o sugestivas incrementa el riesgo de que la narrativa sea contaminada, afectando negativamente el testimonio del niño en términos de precisión y coherencia narrativa.

Durante los últimos años, los protocolos de entrevista forense son implementaciones ampliamente reconocidas. El protocolo más validado empíricamente y estudiado es el Protocolo NICHHD. El Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano creó este modelo. Recientemente, Tapias-Saldaña et al. (2019) demostraron que la estructura del protocolo facilita la recuperación de detalles narrativos críticos en los niños. Esto ocurre cuando los entrevistadores utilizan preguntas abiertas, en lugar de preguntas más dirigidas. En un estudio adicional, Williams y Colloff (2024) han señalado que el NICHHD es altamente beneficioso para entrevistar a niños con

habilidades verbales limitadas, extendiendo así su utilidad a poblaciones más vulnerables.

El impacto del Protocolo NICHD va más allá del escenario de la primera entrevista y llega a los tribunales. Cyr et al. (2013) examinaron el uso del protocolo en audiencias judiciales y encontraron que las entrevistas estructuradas producían testimonios más coherentes y menos contradictorios, aumentando su valor como evidencia. De manera similar, La Rooy et al. (2015) reportaron hallazgos consistentes a favor de los protocolos estructurados, en contraste con las entrevistas no estructuradas, en su síntesis de evidencia internacional.

Desafortunadamente, las repercusiones emocionales y psicotraumatológicas que conlleva ser víctima de abuso sexual crean desafíos únicos que afectan la fiabilidad del testimonio de una víctima infantil. Brainerd y Reyna (2012) señalan que el trauma que sufre un niño por el abuso puede cambiar la forma en que el niño relata los detalles del trauma. Los cambios en la comunicación pueden resultar en dificultades con la fluidez narrativa y una menor inclinación a hablar sobre el abuso. Close (2013) adopta esta línea de razonamiento y argumenta que las entrevistas forenses deben diseñarse para proporcionar apoyo emocional en el proceso que intenta aumentar el nivel de participación del niño, sin preguntas directas ni ofrecer indicaciones más detalladas.

Otro eje teórico de relevancia en el análisis del testimonio infantil es el rol del entrevistador forense. Lamb et al., (2002) demostraron que la formación intensiva y la supervisión continua influyen de manera directa en la calidad de las entrevistas realizadas, incrementando la adherencia a los principios del protocolo y reduciendo la formulación de preguntas sugestivas. Investigaciones recientes afirman que la retroalimentación de pares que practican es fundamental para la mejora de técnicas específicas de entrevista y la preservación de los estándares técnicos normativos en escenarios forenses complejos (Fernandes et al., 2024; Magnusson et al., 2020).

Frente a este panorama, la necesidad de modificar protocolos de entrevista para diferentes contextos socioculturales ha llevado a varias adaptaciones lingüísticas y culturales del Protocolo NICHD. Zurek y Szostak (2022) señalaron que la versión polaca del protocolo es coherente con los principios metodológicos y teóricos, siempre y cuando el marco procedimental esté intacto. En la misma línea, Cyr et al. (2013) afirman que la adaptación transcultural de estos marcos refuerza aún más sus constructos basados en la evidencia.

En este mismo sentido, las revisiones científicas recientes ofrecen una perspectiva amplia y organizada sobre estas contribuciones. En un estudio de síntesis sobre técnicas de entrevista forense en casos de abuso sexual infantil, Fernandes et al. (2024) afirman que los protocolos estructurados tienen ventajas consistentes en cuanto a la precisión y fiabilidad de los testimonios. Estos hallazgos coinciden con las recomendaciones de consenso internacional que se dan en el contexto de la estandarización de las entrevistas forenses para minimizar sesgos y mejorar el valor probatorio del testimonio (Magnusson et al., 2020; Williams y Colloff, 2024).

A partir de la evidencia proporcionada, se construye un marco teórico confiable que integra la fiabilidad de los testimonios infantiles como un fenómeno

multidimensional basado en la interacción de factores del desarrollo, estados emocionales y estrategias metodológicas organizadas. Varios artículos sugieren, de manera uniforme, que la calidad del testimonio no es solo una función del niño, sino también del contexto evaluativo de la entrevista (Goodman et al., 2006; Lamb et al., 2009).

Es así que, a pesar del avance continuo de los estudios en esta área, la principal preocupación sigue siendo la necesidad de integrar sistemáticamente la evidencia, ya que los estudios empíricos, las reseñas y el consenso teórico abordan el fenómeno desde perspectivas fragmentadas y parciales. Esta fragmentación dificulta la construcción de un marco robusto basado en la evidencia para guiar la práctica forense. En este contexto, es apropiado formular una revisión sistemática de la evidencia científica que apoye una evaluación del impacto de los protocolos de entrevista forense, sobre la veracidad y fiabilidad de los testimonios infantiles en casos de abuso sexual, proporcionando así una base para la práctica forense y las decisiones en el ámbito judicial.

2. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS / MATERIALES Y MÉTODOS

Una revisión sistemática es un método adecuado para comprender los patrones de investigación, sintetizar resultados de manera equilibrada a partir de diseños de estudio diversos y extraer conclusiones sin estar limitado a estudios experimentales controlados (Fernandes et al., 2024; Korkman et al., 2025). Se eligió una revisión sistemática debido a la necesidad de sintetizar hallazgos empíricos, revisiones previas, opiniones de expertos y entender el fenómeno desde múltiples perspectivas.

Respecto a la metodología de investigación, el estudio se centró en el enfoque cualitativo y analítico-interpretativo, tras realizar una revisión crítica de la documentación científica relevante. En este sentido, el análisis de la evidencia fue más allá de la mera descripción de los hallazgos: involucró un análisis comparativo de los aspectos teóricos y metodológicos de cada estudio, facilitando así el reconocimiento de las tendencias predominantes y las discrepancias pertinentes relacionadas con el uso del protocolo de entrevista forense (La Rooy et al., 2015; Lamb et al., 2007).

En cuanto al diseño metodológico, se implementó un diseño documental sistemático, de acuerdo con el protocolo PRISMA para revisiones sistemáticas. Esta estructura proporcionó una base para el orden sucesivo de las fases de identificación, selección, elegibilidad e inclusión de documentos, mejorando así la transparencia y coherencia del proceso de selección de evidencia (Fernandes et al., 2024; Korkman et al., 2025). La profundidad de la investigación fue de carácter descriptivo-analítico, ya que se delinearón las principales prácticas metodológicas empleadas en las entrevistas forenses infantiles y se examinó su asociación con la credibilidad y veracidad del testimonio.

Respecto al tipo de investigación, el estudio se clasificó como investigación secundaria, basada en el análisis de fuentes documentales provenientes de artículos científicos revisados por pares. Las fuentes de información fueron las bases de datos científicas Scopus y PubMed, que se eligieron por su alcance internacional y su consideración de artículos indexados de calidad científica. La búsqueda se realizó del

15 al 17 de enero de 2026. Además, se aplicaron filtros de inclusión en términos de idioma (español e inglés), temporalidad (2000 a 2025) y tipo de documento (artículos revisados por pares). La búsqueda fue diseñada utilizando ecuaciones booleanas tanto en español como en inglés. Los términos en español estaban relacionados con la población infantil, testimonio y fiabilidad, memoria y entrevista forense. Las ecuaciones fueron modificadas para cada base de datos garantizando la recuperación correcta de la información.

La ecuación en inglés incluyó los siguientes términos: ("child" OR "youth" OR "minor") AND ("testimony" OR "evidence" OR "statement" OR "account") AND ("reliability" OR "credibility" OR "validity" OR "accuracy") AND ("forensic" OR "interview" OR "investigation" OR "assessment") AND ("memory" OR "recall" OR "cognition" OR "perception") AND ("interviewing techniques" OR "questioning" OR "protocols" OR "methods").

Los criterios de elegibilidad fueron definidos claramente, explicando qué documentos eran de inclusión y cuáles de exclusión. Para la inclusión, los documentos deben ser publicaciones científicas en revistas indexadas, estudios que involucren testimonios de niños en casos de abuso sexual, estudios que detallen los procesos de entrevista forense, publicaciones del año 2000 a 2025 y los idiomas deben ser español y/o inglés. Para la exclusión, los documentos deben ser no científicos, estudios que involucren participantes adultos, estudios que impliquen violencia que no sea sexual, estudios que no tengan una metodología explícita respecto a las entrevistas y estudios que no tengan una política de acceso abierto.

La selección de estudios fue realizada revisando los títulos y resúmenes, así como leyéndolos completamente si se consideraba relevante. El proceso fue llevado a cabo por una revisora independiente que fue sistemática respecto a los criterios de elegibilidad; aunque solo hubo una revisora, empleó revisiones iterativas y control autoimpuesto para mantener la coherencia en su selección y extracción de datos.

El proceso de extracción de información implicó la creación de una matriz analítica única para este estudio que describía variables generales (autor, año, tipo de estudio) y variables específicas (tipo de protocolo, hallazgos y limitaciones) (Lamb et al., 2007; Zurek & Szostak, 2022). La síntesis de la información se desarrolló mediante una integración narrativa de los hallazgos, con la ayuda de tablas descriptivas y el diagrama de flujo PRISMA que ayudaron a presentar los hallazgos de manera clara y organizada (La Rooy et al., 2015; Korkman et al., 2025).

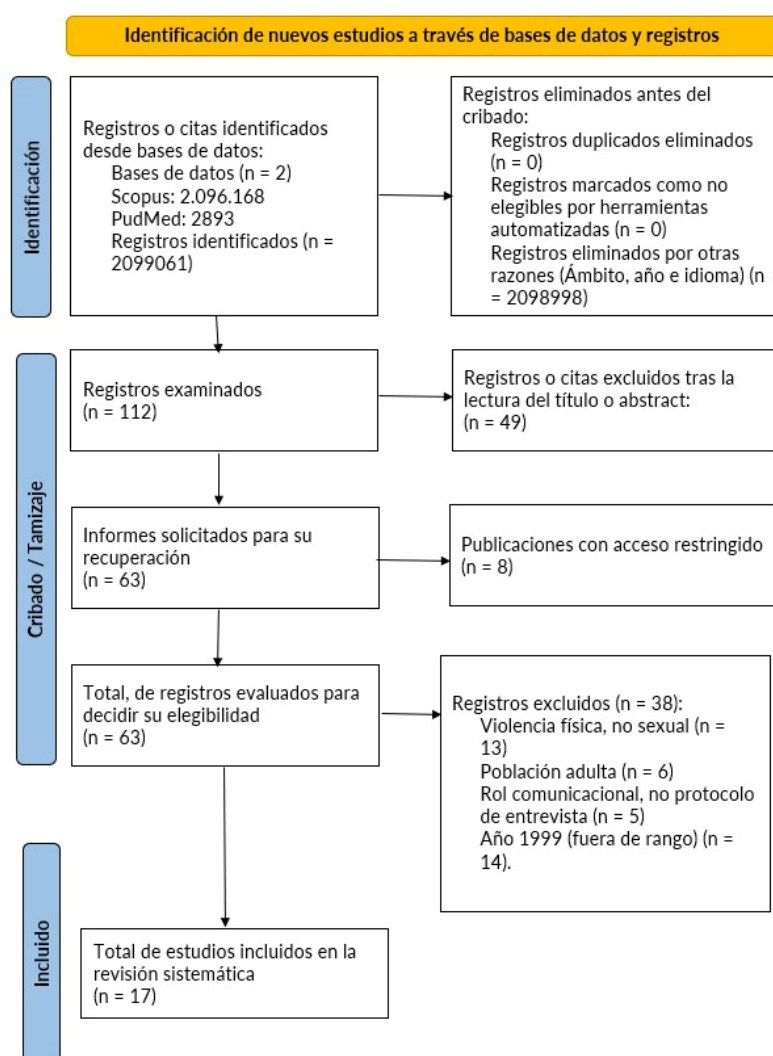
En el caso de los estudios excluidos en la etapa de texto completo, las investigaciones fueron organizados según el tipo temático y metodológico, de acuerdo con las categorías del diagrama PRISMA. No se evaluó sesgo de publicación formal, porque la revisión se limitó a la información en bases de datos de renombre, que se presume tienen controles de calidad editorial y de revisión paritaria. No se aplicó un sistema formal de evaluación de certeza de la evidencia, debido a la heterogeneidad de los diseños incluidos, lo cual es consistente con el enfoque de revisión sistematizada adoptado.

3. RESULTADOS

La aplicación de la metodología de revisión sistematizada permitió estructurar un corpus documental claramente delimitado y metodológicamente consistente sobre la fiabilidad del testimonio infantil en entrevistas forenses vinculadas a casos de abuso sexual. El proceso de identificación, selección y análisis de los estudios se desarrolló conforme a las fases establecidas por la guía PRISMA, lo que facilitó un control sistemático del volumen de información recuperada y criterios de depuración aplicados (Fernandes et al., 2024; Korkman et al., 2025).

Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA del proceso de identificación, cribado y selección de estudios (2000–2025).



Nota. Registros identificados: Scopus (n = 2,096,168) y PubMed (n = 2,893), total (n = 2,099,061). Registros eliminados antes del cribado: duplicados (n = 0) y por otras razones (ámbito, año e idioma) (n = 2,098,989). Registros examinados (n = 112); excluidos tras lectura de título/abstract (n = 49). Informes solicitados para recuperación (n = 63); publicaciones con acceso restringido (n = 8). Informes evaluados para

elegibilidad (n = 63); excluidos (n = 38) por: violencia no sexual (n = 13), población adulta (n = 6), rol comunicacional/no protocolo de entrevista (n = 5) y año fuera de rango (n = 14). Total, de estudios incluidos (n = 17).

El diagrama de flujo PRISMA muestra, de manera secuencial, el número de registros identificados en las bases de datos consultadas, así como las etapas de cribado y elegibilidad que condujeron a la conformación del corpus final. En la Figura 1 se visualiza el volumen inicial de documentos recuperados, la exclusión progresiva de registros que no cumplían con los criterios temáticos o metodológicos y la selección definitiva de 17 estudios que abordaron de forma explícita el testimonio infantil, los protocolos de entrevista forense y el contexto de abuso sexual infantil (La Rooy et al., 2015; Cyr et al., 2013).

El análisis de los estudios incluidos permitió identificar una distribución temporal amplia, con publicaciones comprendidas entre los años 2002 y 2025, lo que refleja la evolución sostenida del interés científico por la entrevista forense infantil y la fiabilidad del testimonio. Los documentos analizados proceden mayoritariamente de revistas indexadas en bases de datos internacionales y corresponden a distintos contextos geográficos, lo que evidencia la transversalidad del fenómeno estudiado en diversos sistemas judiciales (Goodman et al., 2006; Fernandes et al., 2024).

Tabla 1

Resultados de los estudios incluidos mediante PRISMA y evaluación metodológica sobre fiabilidad y exactitud del testimonio infantil en entrevistas forenses (2000–2025).

N.º	Estudio (APA)	Base de datos / Revista	Cuartil	Diseño / tipo de evidencia	Población y muestra	Exposición (protocolo/técnica)	Variables / resultados clave	Nivel metodológico de la evidencia
1	Dion y Cyr (2008)	Scopus / <i>Journal of Child Sexual Abuse</i>	Q1	Empírico comparativo (piloto).	Niños con baja habilidad verbal; n = sd.	Protocolo NICHD vs. no estructurada.	Incrementa detalles y reduce sugestión; mejora calidad del relato.	M
2	Fernandes et al. (2024)	Scopus / <i>Trauma, Violence, & Abuse</i>	Q1	Revisión de alcance (scoping).	Estudios sobre CSA infantil; n = sd	Técnicas/protocolos de entrevista forense.	NICHD reportado como el protocolo con mayor respaldo empírico.	M
3	Goodman et al. (2006)	Scopus / <i>Law and Human Behavior</i>	Q1	Experimental.	Jurados; n = sd	Condiciones del testimonio infantil (directo vs. pruebas indirectas).	El testimonio infantil puede ser más fiable bajo condiciones adecuadas; relevancia probatoria.	B
4	Kerns et al. (2023)	PubMed / <i>Journal of Child Psychology and Psychiatry</i>	Q1	Delphi (consenso experto).	Expertos; n = sd	Indicadores de reacción traumática (impacto comunicacional).	El trauma puede alterar comunicación/retrato; cautelas para entrevistas forenses.	M

5	Cyr et al. (2013)	Scopus / <i>Revue Internationale de Criminologie</i>	Q1	Cuasi-experimental.	Testigos/víctimas infantiles; n = sd.	NICHD en audiencias judiciales.	Mejora coherencia y fiabilidad del testimonio en contexto judicial.	M
6	Ahern et al. (2018)	Scopus / <i>Journal of Interpersonal Violence</i>	Q1	Experimental.	Entrevistas/condiciones experimentales; n = sd.	Uso de <i>Wh-prompts</i> (preguntas tipo "qué/cómo/cuándo...").	Preguntas productivas incrementan exactitud; reducen riesgo de sugestión.	B
7	von Baeyer et al. (2017)	PubMed / <i>The Journal of Pain</i>	Q1	Revisión sistemática.	Niños 3-4 años; n = sd.	Medidas de autorreporte.	Limitaciones cognitivas afectan fiabilidad; implicaciones para medición / testimonio.	B
8	Korkman et al. (2025)	Scopus / <i>Psychology, Crime & Law</i>	Q1	Documento o experto (recomendaciones basadas en evidencia).	Campo pericial; n = sd.	Buenas prácticas de entrevista forense infantil.	Protocolos y buenas prácticas reducen sesgos y aumentan calidad del testimonio.	M
9	La Rooy et al. (2015)	Scopus / <i>Journal of Criminological Research, Policy and Practice</i>	Q1	Meta-análisis / revisión con evidencia internacional	Estudios de entrevista infantil; n = sd	Protocolos estructurados (énfasis NICHD)	Protocolos estructurados superiores en calidad y exactitud del relato	B
10	Kerns et al. (2023)	PubMed / <i>Journal of Child Psychology and Psychiatry</i>	Q1	Delphi (consenso experto).	Expertos; n = sd.	Trauma y comunicación del relato.	El trauma puede afectar precisión/comunicación; precauciones periciales.	M
11	Lamb et al. (2002)	Scopus / <i>Applied Developmental Science</i>	Q1	Longitudinal comparativo	Entrevistadores/entrevistas; n = sd	Capacitación intensiva + supervisión continua	Mejora calidad, coherencia y fiabilidad del relato; sostiene formación especializada	M
12	Mrevlje (2013)	Scopus / <i>Psihološka Obzorja</i>	Q2	Revisión teórica aplicada.	Entrevista forense infantil; n = sd.	Características evolutivas en entrevista.	Desarrollo cognitivo condiciona exactitud y calidad del testimonio.	M
13	Payne et al. (2019)	PubMed / <i>Annals of Clinical and Translational</i>	Q1	Análisis metodológico.	Ensayos clínicos cognitivos; n = sd.	Reproducibilidad/medición cognitiva.	Variación en reproducibilidad; apoya discusión sobre límites de fiabilidad.	M

		nal Neurology						
14	Sharma y Danby (2025)	Scopus / <i>Journal of Police and Criminal Psychology</i>	Q1	Cualitativo	Entrevistadores; n = sd.	Retroalimentación entre pares (peer feedback).	Mejora adherencia a protocolos y reduce sugestión; refuerza control de calidad.	M
15	Zurek y Szostak (2022)	Scopus / <i>Current Issues in Personality Psychology</i>	Q1	Psicométrico / validación.	Adaptación cultural del NICHD; n = sd	Protocolo NICHD (adaptación).	Alta fiabilidad y consistencia; evidencia de aplicabilidad intercultural.	B 111
16	Lamb et al. (2009)	Scopus / <i>Applied Cognitive Psychology</i>	Q1	Estudio de campo comparativo (cuasi-experimental).	Entrevistas reales; n = 100 (50 NICHD / 50 método tradicional).	NICHD vs. Memorandum of Good Practice.	Más preguntas abiertas, menos sugestivas y más recuerdo libre; mejora calidad del testimonio.	M
17	Lamb et al. (2007)	Scopus / <i>Child Abuse & Neglect</i>	Q1	Revisión de investigación (síntesis basada en NICHD).	Estudios/entrevistas; n = sd.	Protocolo estructurado NICHD.	Incrementa calidad e informatividad; reduce sugestión; fortalece fiabilidad.	M

Nota. "sd" = sin dato reportado en el cuadro de extracción. "CSA" = Child Sexual Abuse (abuso sexual infantil). "NICHD" = NICHD Investigative Interview Protocol. El nivel metodológico de la evidencia se clasificó como Bajo (B) cuando el diseño correspondió a estudios experimentales, psicométricos o revisiones sistemáticas con procedimientos explícitos; Medio (M) cuando se trató de estudios cuasiexperimentales, pilotos, consensos de expertos, cualitativos o revisiones no sistemáticas.

En definitiva, la Tabla 1 sintetiza las principales características de los 17 estudios seleccionados, organizando la información según autor, año de publicación, tipo de estudio, enfoque metodológico y objeto de análisis. En ella, se observa una coexistencia de investigaciones empíricas comparativas, revisiones sistemáticas, revisiones de alcance y documentos de consenso, lo que da cuenta de la heterogeneidad metodológica presente en el campo (La Rooy et al., 2015; Korkman et al., 2025).

En relación con los objetos de estudio, los resultados muestran una concentración significativa de investigaciones centradas en el análisis de protocolos de entrevista forense estructurados, particularmente el Protocolo NICHD y sus variantes adaptadas a distintos contextos culturales. Los estudios incluidos describen la estructura del protocolo, las fases de la entrevista y los tipos de preguntas empleadas en contextos periciales y judiciales (Lamb et al., 2007; Zurek & Szostak, 2022).

De forma complementaria, los resultados evidencian la presencia de estudios que abordan componentes específicos del proceso de entrevista, tales como las estrategias de formulación de preguntas, capacitación del entrevistador y mecanismos de supervisión profesional. Estos trabajos describen diferencias en la organización de la entrevista y en la interacción entrevistador-niño, delimitando prácticas recurrentes

documentadas en la documentación especializada (Ahern et al., 2018; Lamb et al., 2002).

Otro grupo de estudios incorpora variables vinculadas al desarrollo cognitivo y socioemocional del niño entrevistado. Los resultados señalan que diversos trabajos consideran la edad, las habilidades lingüísticas y las capacidades de memoria, al analizar la calidad del testimonio, evidenciando la diversidad de enfoques utilizados para abordar estas dimensiones evolutivas (Baeyer et al., 2017; Mrevlje, 2013). Asimismo, algunos documentos describen la influencia de condiciones clínicas, como la experiencia traumática, en la comunicación del relato infantil (Kerns et al., 2023; Korkman et al., 2025).

En cuanto a los estudios empíricos comparativos, los resultados muestran diferencias descriptivas entre entrevistas estructuradas y no estructuradas en términos de cantidad de información obtenida, tipos de preguntas utilizadas y organización narrativa del relato. Estos estudios reportan variaciones en la proporción de preguntas abiertas y cerradas, así como en la extensión del recuerdo libre (Ahern et al., 2018; Lamb et al., 2009). La inclusión de estudios con enfoque complementario se justificó por su aporte al análisis de variables cognitivas, metodológicas y comunicativas relacionadas con la fiabilidad del testimonio infantil, permitiendo una comprensión más amplia del fenómeno estudiado.

Finalmente, los documentos de revisión y consenso describen los principios metodológicos que orientan la entrevista forense infantil basada en evidencia científica, estableciendo criterios técnicos comunes sobre la estructura de la entrevista y el rol profesional del entrevistador (Fernandes et al., 2024; Korkman et al., 2025).

4. DISCUSIÓN

Al revisar de forma sistemática la evidencia científica disponible, fue posible contrastar los planteamientos teóricos y empíricos que ya existían sobre el testimonio infantil con los hallazgos que fueron surgiendo a lo largo del análisis. En este sentido, se venía advirtiendo algo que hoy resulta fundamental: la fiabilidad de lo que un niño cuenta no puede medirse con los mismos criterios que se aplican a los adultos, sino que debe entenderse desde cómo se desarrolla cognitivamente cada menor y en qué contexto forense concreto se encuentra (Goodman et al., 2006; Mrevlje, 2013). Los resultados no solo confirman esta idea, sino que muestran que el campo ha avanzado hacia formas de explicar el fenómeno mucho más completas, donde la fiabilidad del testimonio deja de verse como algo simple y pasa a entenderse como algo que depende de múltiples dimensiones a la vez.

Antes de esta revisión, el debate en torno a la fiabilidad del testimonio infantil estaba bastante disperso: por un lado, había estudios que se centraban casi exclusivamente en los procesos cognitivos del niño; por otro, los que ponían el foco en cómo funcionan las prácticas judiciales. Goodman et al. (2006) ya habían señalado que separar ambas miradas llevaba a evaluaciones incompletas del relato infantil. Lo que esta revisión pone de manifiesto es que esa integración, aunque tardía, ha empezado a ocurrir: líneas de investigación que durante años se desarrollaron en paralelo sin tocarse comienzan a converger (La Rooy et al., 2015; Fernandes et al., 2024). Esto no

es un detalle menor, sino que apunta a un cambio de fondo en la psicología forense, que está dejando atrás los enfoques aislados para abrazar modelos verdaderamente interdisciplinarios.

Uno de los aportes centrales de esta revisión es la confirmación del lugar predominante que ocupan los protocolos de entrevista forense estructurados dentro de la producción científica reciente. Investigaciones tempranas ya habían descrito ventajas del Protocolo NICHHD frente a entrevistas no estandarizadas (Lamb et al., 2007; Lamb et al., 2009). No obstante, el análisis conjunto de los estudios incluidos permite observar que este protocolo ha dejado de ser únicamente una propuesta metodológica para convertirse en un estándar de referencia internacional, utilizado en investigación, práctica judicial y formación profesional (Cyr et al., 2013; Korkman et al., 2025). Que este proceso de consolidación esté ocurriendo no significa que exista una uniformidad total entre contextos, sino más bien una tendencia compartida hacia la estandarización basada en evidencia, donde cada entorno adapta el protocolo a sus particularidades sin abandonar la estructura que le da coherencia.

Desde esta perspectiva, la comparación, entre lo que mostraba el estado del arte previo y los resultados de la presente revisión, revela un desplazamiento notable: el campo ha ido dejando atrás los debates centrados en si el niño es o no creíble, para dar paso a discusiones metodológicas más precisas sobre cómo se recoge el testimonio. Ahern et al. (2018) demostraron que la riqueza y exactitud del relato infantil están estrechamente vinculadas al uso de preguntas abiertas, hallazgo que estudios posteriores han ido incorporando dentro de marcos protocolizados más amplios (La Rooy et al., 2015; Fernandes et al., 2024). Este desplazamiento supone una transformación conceptual de fondo: la fiabilidad ya no se interpreta como una característica propia del niño, sino como el resultado de condiciones metodológicas concretas, en particular, del tipo de interacción que se construye durante la entrevista.

Otro aspecto central que emerge de la discusión tiene que ver con la incorporación de variables del desarrollo cognitivo y socioemocional en el análisis del testimonio infantil. Investigaciones previas ya habían señalado que las limitaciones evolutivas podían comprometer la calidad del relato, especialmente, en edades tempranas (Baeyer et al., 2017; Mrevlje, 2013). No obstante, los hallazgos más recientes muestran un cambio relevante en cómo se aborda esta cuestión: en lugar de considerar dichas limitaciones como factores que restan validez al testimonio, las investigaciones actuales tienden a tratarlas como elementos que demandan ajustes metodológicos específicos (Kerns et al., 2023; Korkman et al., 2025). Este enfoque, amplía el marco interpretativo disponible y favorece una evaluación más contextualizada del relato infantil, en línea con principios de inclusión y de comprensión del desarrollo humano.

En lo que respecta al trauma, el estado del arte anterior ya reconocía su influencia sobre la comunicación del relato, aunque de manera todavía parcial. Kerns et al. (2023) aportan evidencia actualizada que permite comprender con mayor precisión cómo las reacciones traumáticas modulan la forma en que los niños expresan sus experiencias. Los resultados de esta revisión permiten situar estos hallazgos dentro de un marco interpretativo más amplio, en el que el trauma no solo incide en el contenido o la expresión del relato, sino que condiciona la dinámica misma de la

entrevista forense, lo que exige adaptaciones técnicas bien fundamentadas por parte de los profesionales (Korkman et al., 2025; Lamb et al., 2009).

La formación y supervisión del entrevistador constituyen otro punto donde las investigaciones previas y los hallazgos más recientes presentan algo común. Lamb et al. (2002) ya habían mostrado que una capacitación intensiva mejora de forma apreciable la calidad de las entrevistas. La evidencia acumulada desde entonces refuerza esta idea, pero la complejiza: ya no basta con una formación inicial, sino que se hace necesaria una supervisión continua, retroalimentación entre pares y mecanismos de control de calidad que sostengan el desarrollo profesional a lo largo del tiempo (Sharman & Danby, 2025). De esto, se desprende que la aplicación adecuada de los protocolos no depende únicamente de su diseño estructural, sino también de la competencia técnica y la capacidad reflexiva del profesional que los aplica.

Un aporte adicional que ofrece esta revisión es la sistematización de estudios sobre adaptaciones culturales de los protocolos de entrevista. Mientras que buena parte del estado del arte inicial se construyó sobre contextos anglosajones, investigaciones más recientes documentan procesos de adaptación lingüística y cultural que han logrado mantener la coherencia metodológica del Protocolo NICHHD en países con realidades socioculturales muy distintas (Zurek & Szostak, 2022; Cyr et al., 2013). Este hallazgo tiene implicaciones relevantes para el campo, pues evidencia que los modelos basados en evidencia pueden trasladarse a otros contextos sin perder validez, siempre que se respeten sus principios metodológicos de base.

Desde una perspectiva académica y científica, esta revisión ofrece una síntesis organizada que articula hallazgos que hasta ahora permanecían dispersos en la investigación especializada. A diferencia de los estudios individuales, este trabajo hace posible identificar patrones consistentes, tendencias metodológicas y líneas de evolución dentro del campo, lo que contribuye a una comprensión más integrada de cómo opera la fiabilidad del testimonio infantil en el contexto de las entrevistas forenses (Fernandes et al., 2024; La Rooy et al., 2015).

En términos sociales y profesionales, los hallazgos discutidos a lo largo de esta revisión dejan ver algo que va más allá de lo académico: el avance del conocimiento científico en este campo tiene consecuencias reales sobre la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes. La consolidación de prácticas de entrevista basadas en evidencia, no solo redundan en testimonios de mayor calidad, sino que contribuye a reducir el riesgo de revictimización y a fortalecer las decisiones que se toman en el ámbito judicial. Todo ello, posiciona a la psicología forense como un campo de articulación indispensable entre el conocimiento científico y la justicia (Goodman et al., 2006; Korkman et al., 2025).

Dicho esto, los resultados de esta revisión deben leerse con atención a ciertas limitaciones que son propias del diseño adoptado. La heterogeneidad entre los estudios incluidos, sumada a la ausencia de una evaluación formal de la certeza de la evidencia, establece límites razonables al alcance de las inferencias que pueden extraerse. A esto, se añade que el proceso de selección y extracción de datos fue llevado a cabo por un único revisor, lo que, a pesar de los mecanismos de control interno implementados, introduce un margen de sesgo que no puede ignorarse. Estas consideraciones no restan

validez a los hallazgos presentados, pero sí circunscriben su interpretación a un marco de carácter descriptivo y analítico.

5. CONCLUSIONES / CONSIDERACIONES FINALES

Los hallazgos de esta revisión sistemática llevan a una conclusión de fondo: la fiabilidad del testimonio infantil no es algo que resida en el niño como característica propia, sino el resultado de un proceso metodológico, evolutivo y relacional que toma forma durante la entrevista forense. La evidencia analizada muestra, con bastante claridad, que la calidad de lo que un menor relata depende ante todo de las condiciones en que ese relato es recogido, especialmente, de cómo está estructurada la entrevista y de qué estrategias comunicativas despliega quien la conduce.

Entre los hallazgos más destacados se encuentra la consolidación de los protocolos de entrevista forense basados en evidencia científica, con el Protocolo NICHD como referente central en la práctica contemporánea. La consistencia de los resultados favorables en distintos contextos, diseños y poblaciones permite sostener que estos protocolos contribuyen a mejorar la cantidad, coherencia y precisión del relato infantil, al tiempo que reducen el riesgo de sugestión, lo que explica su adopción creciente en entornos judiciales y periciales.

En la misma línea, esta revisión concluye que las características evolutivas del niño no deberían leerse como obstáculos insalvables para obtener testimonios fiables, sino como variables que exigen ajustes metodológicos específicos. Cuando las entrevistas se adaptan al nivel cognitivo y lingüístico del menor, la evidencia revisada indica que es posible recoger información relevante incluso en contextos de vulnerabilidad o desarrollo temprano, lo que refuerza la necesidad de adoptar enfoques inclusivos en la práctica forense.

Respecto al trauma, los hallazgos permiten establecer que su influencia se expresa principalmente en la forma en que el menor comunica su experiencia y no necesariamente en la veracidad de lo que relata. Esto tiene una implicación práctica importante: la presencia de indicadores emocionales o conductuales asociados al trauma no debería interpretarse de forma automática como inconsistencia del testimonio, sino como señales que demandan una comprensión clínica y metodológica cuidadosa durante la entrevista. Otro aspecto que emerge con fuerza es el papel determinante del entrevistador en la calidad del testimonio. La evidencia muestra que aplicar bien un protocolo depende directamente de la formación especializada, la experiencia acumulada y los procesos de supervisión profesional. Esto pone de manifiesto que la estandarización metodológica, por sí sola, no basta para garantizar resultados óptimos.

Desde una perspectiva integradora, la fiabilidad del testimonio infantil puede entenderse como un proceso interactivo en el que confluyen variables cognitivas, emocionales y metodológicas. Este enfoque supera lecturas más reduccionistas y sitúa la entrevista forense como un espacio técnico especializado donde la calidad del testimonio se construye a partir de condiciones controladas y fundamentadas en evidencia científica.

Lo anterior tiene implicaciones concretas tanto para la práctica profesional como para la protección de los derechos de la infancia. La implementación de entrevistas forenses basadas en evidencia contribuye a mejorar la calidad de los procesos judiciales, a reducir riesgos de revictimización y a fortalecer la toma de decisiones informadas, estrechando el vínculo entre investigación científica y aplicación práctica en el campo de la psicología forense. De cara al futuro, se recomienda profundizar en estudios que examinen cómo se están implementando estos protocolos en contextos locales, así como en investigaciones que analicen su efectividad en poblaciones específicas. El avance en esa dirección permitirá fortalecer la transferencia del conocimiento científico hacia la práctica cotidiana.

Por último, las conclusiones presentadas deben leerse teniendo en cuenta las limitaciones propias de una revisión sistematizada basada en literatura secundaria, entre ellas la heterogeneidad metodológica de los estudios incluidos y la ausencia de una evaluación formal de la certeza de la evidencia. Futuras investigaciones podrían enriquecer este campo mediante análisis comparativos con diseños experimentales más homogéneos y evaluaciones de la implementación de protocolos en contextos específicos, consolidando así la base empírica sobre la que descansa este ámbito de conocimiento.

6. REFERENCIAS

- Ahern, E. C., Andrews, S. J., Stolzenberg, S. N., & Lyon, T. D. (2018). The Productivity of Wh- Prompts in Child Forensic Interviews. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(13), 2007-2015. <https://doi.org/10.1177/0886260515621084>
- Baeyer, C. L. von, Jaaniste, T., Vo, H. L. T., Brunson, G., Lao, H.-C., & Champion, G. D. (2017). Systematic Review of Self-Report Measures of Pain Intensity in 3- and 4-Year-Old Children: Bridging a Period of Rapid Cognitive Development. *The Journal of Pain*, 18(9), 1017-1026. <https://doi.org/10.1016/j.jpain.2017.03.005>
- Brainerd, C. J., & Reyna, V. F. (2012). Reliability of children's testimony in the era of developmental reversals. *Developmental Review, Special Issue: Child Witness Research*, 32(3), 224-267. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2012.06.008>
- Close, I. (2013). The Reliability of a Child as an Eyewitness in Court. *Maastricht Student Journal of Psychology and Neuroscience*, 2. <https://openjournals.maastrichtuniversity.nl/MSJPN/article/view/2>
- Cyr, M., Dion, J., Hershkowitz, I., & Lamb, M. E. (2013). The hearing of child witnesses or victims the effectiveness of the NICHD protocol. *Revue Internationale de Criminologie et de Police Technique et Scientifique*, 66(2), 223-238. <https://www-scopus-com.vpn.ucacue.edu.ec/pages/publications/84880087079>
- Dion, J., & Cyr, M. (2008). The use of the NICHD protocol to enhance the quantity of details obtained from children with low verbal abilities in investigative interviews: A pilot study. *Journal of Child Sexual Abuse*, 17(2), 144-162. <https://doi.org/10.1080/10538710801916564>

- Fernandes, D., Gomes, J. P., Albuquerque, P. B., & Matos, M. (2024). Forensic Interview Techniques in Child Sexual Abuse Cases: A Scoping Review. *Trauma, Violence, and Abuse*, 25(2), 1382-1396. <https://doi.org/10.1177/15248380231177317>
- Goodman, G. S., Myers, J. E. B., Qin, J., Quas, J. A., Castelli, P., Redlich, A. D., & Rogers, L. (2006). Hearsay versus children's testimony: Effects of truthful and deceptive statements on jurors' decisions. *Law and Human Behavior*, 30(3), 363-401. <https://doi.org/10.1007/s10979-006-9009-0>
- Kerns, C. M., Robins, D. L., Shattuck, P. T., Newschaffer, C. J., & Berkowitz, S. J. (2023). Expert consensus regarding indicators of a traumatic reaction in autistic youth: A Delphi survey. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 64(1), 50-58. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13666>
- Korkman, J., Otgaar, H., Geven, L. M., Bull, R., Cyr, M., Hershkowitz, I., Mäkelä, J.-M., Mattison, M., Milne, R., Santtila, P., van Koppen, P., Memon, A., Danby, M., Filipovic, L., Garcia, F. J., Gewehr, E., Gomes Bell, O., Järvillehto, L., Kask, K., ... Volbert, R. (2025). White paper on forensic child interviewing: Research-based recommendations by the European Association of Psychology and Law. *Psychology, Crime and Law*, 31(8), 987-1030. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2024.2324098>
- La Rooy, D., Brubacher, S. P., Aromäki-Stratos, A., Cyr, M., Hershkowitz, I., Korkman, J., Myklebust, T., Naka, M., Peixoto, C. E., Roberts, K. P., Stewart, H., & Lamb, M. E. (2015). The NICHD protocol: A review of an internationally-used evidence-based tool for training child forensic interviewers. *Journal of Criminological Research, Policy and Practice*, 1(2), 76-89. <https://doi.org/10.1108/JCRPP-01-2015-0001>
- Lamb, M. E., Orbach, Y., Hershkowitz, I., Esplin, P. W., & Horowitz, D. (2007). A structured forensic interview protocol improves the quality and informativeness of investigative interviews with children: A review of research using the NICHD Investigative Interview Protocol. *Child Abuse and Neglect*, 31(11-12), 1201-1231. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.03.021>
- Lamb, M. E., Orbach, Y., Sternberg, K. J., Aldridge, J., Pearson, S., Stewart, H. L., Esplin, P. W., & Bowler, L. (2009). Use of a structural investigative protocol enhances the quality of investigative interviews with alleged victims of child sexual abuse in Britain. *Applied Cognitive Psychology*, 23(4), 449-467. <https://doi.org/10.1002/acp.1489>
- Lamb, M. E., Sternberg, K. J., Orbach, Y., Hershkowitz, I., Horowitz, D., & Esplin, P. W. (2002). The effects of intensive training and ongoing supervision on the quality of investigative interviews with alleged sex abuse victims. *Applied Developmental Science*, 6(3), 114-125. https://doi.org/10.1207/S1532480XADS0603_2
- Magnusson, M., Ernberg, E., Landström, S., & Akehurst, L. (2020). Forensic interviewers' experiences of interviewing children of different ages. *Psychology, Crime & Law*, 26(10), 967-989. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2020.1742343>

- Manzanero, A. L., & Barón, S. (2014). *Características de las memorias en niños preescolares: Obtención y evaluación de sus recuerdos*. Ediciones Jurídicas de Santiago. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/35697>
- Martin, I. O. (2025). La valoración de la prueba pericial psicológica aplicada a víctimas de agresión sexual infantil: Análisis de sentencias dictadas en la C.A.P.V. (2019-2025). *International E-Journal of Criminal Sciences*, (20). <https://doi.org/10.1387/inecs.27608>
- Mrevlje, T. P. (2013). Children's developmental characteristics in the forensic interview. *Psiholoska Obzorja*, 22, 167-175. <https://doi.org/10.20419/2013.22.388>
- Olvera, C. P. L., & Santiago, E. T. (2022). Aportaciones de la epistemología jurídica aplicada y la psicología del testimonio para el análisis de la prueba testimonial a cargo de menores de edad. *Revista del Posgrado en Derecho de la UNAM*, 185-185. <https://doi.org/10.22201/ppd.26831783e.2022.e.216>
- Paéz Cobos, L. J., & Tavera Montaña, E. D. (2015). *Análisis bibliométrico de las publicaciones realizadas sobre testimonio infantil de 2000 a 2013*. <http://hdl.handle.net/11371/155>
- Payne, J. M., Hearps, S. J. C., Walsh, K. S., Paltin, I., Barton, B., Ullrich, N. J., Haebich, K. M., Coghill, D., Gioia, G. A., Cantor, A., Cutter, G., Tonsgard, J. H., Viskochil, D., Rey-Casserly, C., Schorry, E. K., Ackerson, J. D., Klesse, L., Fisher, M. J., Gutmann, D. H., ... Consortium, the N. C. T. (2019). Reproducibility of cognitive endpoints in clinical trials: Lessons from neurofibromatosis type 1. *Annals of Clinical and Translational Neurology*, 6(12), 2555-2565. <https://doi.org/10.1002/acn3.50952>
- Pushaina, J. J. C. (2016). La apreciación técnico científica del peritaje psicológico en los delitos contra la integridad y formación sexual de los menores de edad. *Cuadernos de Derecho Penal*, (16), 133-168. <https://doi.org/10.22518/20271743.678>
- Sharman, S. J., & Danby, M. C. (2025). Investigative Interviewers' Peer Feedback on a Child Forensic Interview. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 40(4), 757-774. <https://doi.org/10.1007/s11896-025-09727-9>
- Tapias-Saldaña, Á. C., Acero Triviño, J. E., Castro Niño, R. R., Delgado Chaves, M. I., Reyes Niño, L. E., Bazán Aldana, J. I., Robledo Sanz, L., & Rodríguez Ortiz, L. C. (2019). *Psicología del testimonio infantil*. *Investigaciones en Colombia*. Universidad Santo Tomás. <http://hdl.handle.net/11634/22249>
- Williams, C. E., & Colloff, M. (2024). Child Witness Reliability: A Qualitative Exploration of Professional Perceptions. *Journal of Forensic Psychology Research and Practice*, 0(0), 1-30. <https://doi.org/10.1080/24732850.2024.2431260>
- Zurek, A., & Szostak, M. (2022). The Polish adaptation of the Revised NICHD Investigative Interview Protocol. *Current Issues in Personality Psychology*, 10(3), 177-183. <https://doi.org/10.5114/cipp.2022.112912>